

EN BUSCA DEL ESTADO IDEAL

Cuando se plantea un tema de discusión normalmente existen distintos puntos de vista para evaluar o abordar las situaciones pero tan solo con un objetivo por lograr y es el equilibrio “hallar una solución que beneficie todas las partes”, el punto a donde precisamente queremos llegar.

Si analizamos muchos aspectos del sistema planeta tierra, nos podríamos encontrar con que el “sistema”, es sinceramente un *ambiente*, quizá me atrevería llamarlo así; porque en este se tejen infinidad de elementos, considerando incluso que podríamos encontrarnos aún en un nivel bastante bajo de donde realmente deberíamos estar.

Los cambios existen y es dentro de estos que buscamos conseguir el equilibrio en todos sus aspectos, y es en busca de ese equilibrio donde buscamos el orden, puesto que es el estado máximo que cualquier sistema busca tener. Constantemente los sistemas tienen que buscar su equilibrio para funcionar de manera adecuada, plantemos el ejemplo del planeta tierra que cuando se encuentra en desequilibrio recurre a fenómenos naturales “terremotos, maremotos, tormentas, tsunamis, etc” para estabilizarse pues no son gratis los fenómenos que hoy en día enfrentamos. El planeta a causa de que Dios lo diseñó para vivir en él y utilizar sus recursos, más no explotarlos y abusar de ellos. Las industrias cada día debilitan el aire que respiramos debilitando la capa de ozono y la tala de desmesurada de árboles cada día altera los ecosistemas, en los cuales frecuentemente se extinguen especies “que de una u otra manera equilibran el medio en que interactúan, pues no olvidemos que cada sistema pertenece a uno mayor, que tiene una meta u objetivo”, la contaminación del agua, genera miles de enfermedades, por nombrar algunas de las estupideces e incoherencias del hombre ¡evolucionado!. Cada vez se hace más difícil la reparación del daño que le hemos hecho al planeta, es por esto que cada vez los fenómenos que este experimenta son más fuertes y radicales. Por lo menos un terremoto se origina por desequilibrio y desorganización de las placas tectónicas, que muchas veces se han desequilibrado por el tan famoso hombre que ha realizado construcciones donde no se puede “no por falta de estudios sino por avaricia” a devastado montañas que con su peso cumplen la función de permitir girar al planeta en su eje, al realizarse el terremoto la tierra reacomoda sus placas y su centro para estabilizarse de y alcanzar el orden máximo de sus partes.

En lo que nunca estaré de acuerdo es en que se afirme que el “*caos no existe*”, sino un orden y equilibrio, puesto que considero que el caos si existe y hasta me atrevo a afirmar que tenemos una fuerte tendencia hacia él, confirmo lo anterior basándome en la situación actual del país donde hay un caos muy grande y que jamás tendrá orden, el sistema político “es que no hay como equilibrarlo, ya hay una maquinaria montada”, que busca solo el beneficio de unos pocos, nunca abra

igualdad en la economía, ni paridad en la validez de la opinión de todo individuo “pues en este hermoso país el que más tiene plata es el que tiene la razón”, ver la potencia en payasos USA, atropellan al mundo y nadie hace nada. Lo que aun es peor cada día salen más involucrados los representantes de la patria con negocios ilícitos “droga, corrupción, lavado de dinero, gerrilla, entre otros muchos”

Gracias al desequilibrio de los sistemas y a la necesidad de equilibrio que este ocasiona, el ser humano se ha convertido en un ser insaciable por la lucha y la obtención del orden, en busca de un estado de paz.

La entropía y la neguentropía están ligadas y nunca dejaran de existir, puesto que es aquí donde radica verdaderamente el equilibrio de los sistemas, ya que hay que tener presente y evitar confundirnos en el sentido de que no buscamos una “perfección”, sino un “equilibrio constante”, a lo que quiero llegar con esto es que la entropía y la neguentropía, ya para que exista una debe estar en funcionamiento la otra.

Sistemas → **Entropía** → **Neguentropía** → **Mundo real**



Podemos observar como un sistema por obligación tiene que pasar primero por un estado para dar inicio a otro, es como un ciclo en constante movimiento, permitiendo que se conjuguen las diversas formas a las cuales están sujetos los sistemas.

Hablamos de una enorme dinámica de fuerzas y un intercambio latente de energías que se encuentran implícitas o sumergidas dentro de estos dos conceptos (entropía y neguentropía). Que más claro que en este momento estoy gastando una serie de energía realizando un esfuerzo mental para forzar a mi cerebro a generar ideas que me permitan plasmar de forma clara mi manera de pensar “desgaste de la vista, movimiento de cada uno de mis dedos para teclear lo que quiero expresarme, análisis de lo leído, entre otros factores”, un gasto de energía pero todo orientado hacia conseguir un objetivo, funcionando como un sistema en busca de su equilibrio.

Analizando un poco estos dos conceptos (entropía y neguentropía), deducimos que son determinantes y ante todo que cada uno de ellos posee su propio espacio, sus propias características y su propia razón de ser y lo más importante y sobresaliente de todo es que cada uno se conserva y se mantiene para la mantención del otro, subrayo la frase anterior por que sin duda es como se debe ser, si nosotros los seres humanos nos preocupáramos positivamente por el bien de los demás, este mundo sería totalmente diferente, lastimosamente si nos preocupamos por los demás pero para causarles daño y debilitarlos, algún día el hombre evolucionado, tendrá que recapacitar, organizar sus pensamientos “llegar a un equilibrio, después de tanta entropía” y analizar que por mas plata que

consiga, por mas vienes que recopile el problema es de todos y si este planeta se destruye de nada abra servido su esfuerzo avaro.

“La entropía tiene una fuerte tendencia a crecer”, sin embargo existen muchos sistemas que a pesar de sus adversidades logran la conservación y la mantención dentro del medio, me gustaría citar ejemplos como: La Iglesia Católica, grandes empresas norteamericanas como General Motors, Ford, etc. En nuestro país tenemos a CAP, ENAP, ENDESA, etc. Estos son ejemplos citados del libro Oscar Johansen Bertogilo, pero lo hago con la finalidad de poderle dar palo a la iglesia que a pesar de todos los errores, por nombrar algunos, muerte a los judíos, libros ocultos que de ser publicados la arruinarían, padres inmiscuidos en violaciones, vicios y así y todo hay creyentes “por que el ser humano necesita creer en algo para no perderle el sentido a la vida”. Ahora productoras de carros que les dejan seguir en funcionamiento sabiéndose que son los responsables del deterioro del ambiente, generando contaminación, que hoy en día es irreversible.

“Hemos señalado que en general los sistemas tienden a mantenerse en equilibrio, sea estadístico u homeostático (estado permanente) y que actúan sobre ellos dos fuerzas: una que trata de impedir los cambios bruscos y otra que impulsa al sistema a cambiar, pero en forma lenta y evolutiva”.

Los sistemas siempre deberán estar sujetos al cambio constante y a la evolución permanente, con el fin de buscar su propio desarrollo, después de haber mencionado tantos aspectos importantes, surge otro concepto con el cual podríamos detallar más a fondo la propuesta de un estudio más conciso hacia los sistemas “retroalimentación”.

En general podemos pensar que, cuando se altera el comportamiento del sistema y se dejan invariables los objetivos, nos encontramos ante la retroalimentación negativa. Cuando se mantiene la conducta del sistema y se modifican los objetivos entonces nos encontramos frente a una retroalimentación positiva.

Un buen ejemplo que puedo citar para explicar la retroalimentación positiva y retroalimentación negativa es la bolsa de valores, ya que es propicio para ver el juego de fuerzas entre retroalimentación negativa y positiva. Normalmente las bolsas mantienen un equilibrio donde unos días suben y otros bajan, lo que hace que unos tengan ganancias y otras pérdidas, normalmente, moderadas, respectivamente.

Para comprender la empresa como un organismo vivo complejo, se puede decir que las diferentes áreas equivalen a los órganos que lo componen y las personas se pueden ver como las células que conforman esos “órganos”. Obviamente en este caso también se mantiene la tendencia del organismo (empresa) a mantener el equilibrio dinámicamente, por lo cual los órganos (áreas) y las células

(empleados) cumplen su función con este fin último, llegar a cumplir el objetivo por el cual fue creado el sistema.

De ahí que una condición necesaria para el equilibrio en los organismos vivos sea el cambio, así parezca paradójico. Esta percepción, se da porque, normalmente, cuando pensamos en equilibrio nos imaginamos el equilibrio estático de una balanza (pensamiento mecanicista), mientras que el equilibrio de los organismos vivos es dinámico “un sistema que logre su equilibrio y se quede estático lo vuelve a perder rápidamente, que si se mueve para seguir en él”, esto se logra cuando se tienen claros los objetivos y metas a alcanzar.

Quiero concluir expresando que el “equilibrio es un arte”, que no se obtiene por suerte o al azar, sino más bien es la condición a la que los seres humanos deben estar totalmente sujetos.

Tratando de reafirmar mi postura me gustaría expresar que:

- “El equilibrio no nos busca, nosotros vamos tras él constantemente”.
- El equilibrio conlleva a la organización y por ello que la tercera ley newtoniana debería ser la organicidad, así como la segunda ley trata de la causa – efecto.
- Considero que la tercera Ley debería ser equilibrio – organicidad.

Departamento de Informática y Tecnología